

CONTENIDO

NOTA PRELIMINAR	1
HIMNO A PAN	3
INTRODUCCIÓN	7
Capítulo 0: La Teoría Mágica del Universo Magiak en Teoría y Práctica	41
Capítulo I: Los Principios del Ritual	60
Capítulo II: Las Fórmulas de las Armas Elementales.	70
Capítulo III: La Fórmula del Tetragrammaton.....	81
Capítulo IV: La Fórmula de Alhim y la de Alim.	85
Capítulo V: La Fórmula de I.A.O.....	93
Capítulo VI: La Fórmula del Neófito.	111
Capítulo VII: La Fórmula del Santo Grial: De ABRAHADABRA y de ciertas otras Palabras. También: La Memoria Mágica.	113
Capítulo VIII: Del Equilibrio, y del Método General y Particular de Preparación del Mobiliario del Templo y de los Instrumentos del Arte.....	149
Capítulo IX: Del Silencio y del Secreto: Y de los Nombres Bárbaros de Evocación	162
Capítulo X: De los Gestos.....	184

Capítulo XI: De Nuestra Señora Babalon y de la Bestia sobre la cual Ella cabalga. También acerca de las Transformaciones.	202
Capítulo XII: Del Sacrificio Sangriento y Asuntos Conexos.	208
Capítulo XIII: De las Exorcizaciones y de las Purificaciones.	227
Capítulo XIV: De las Consagraciones: Con una Explicación sobre la Naturaleza y el Cultivo del Vínculo Mágico.....	236
Capítulo XV: De la Invocación	265
Capítulo XVI: (Primera Parte) Del Juramento	271
Capítulo XVI: (Parte II) De la Imposición al Espíritu con Alguna Explicación de las Restricciones y Maldiciones Ocasionalmente Necesarias.....	281
Capítulo XVII: de la Licencia para Partir	291
Capítulo XVIII: De la Clarividencia y el Cuerpo de Luz, Su Poder y Su Desarrollo También Sobre la Adivinación	297
Capítulo XIX: De los Rituales Dramáticos.....	357
Capítulo XX: Sobre la Eucaristía y el Arte de la Alquimia.....	361
Capítulo XXI: Sobre la Magiak Negra, los Principales Tipos de Operaciones del Arte Mágico y los Poderes de la Esfinge	380

Apéndice I: Bibliografía y Plan de Estudios de la A:~A:~	410
CURRÍCULO DE LA A:~A:~	413
Apéndice II: Una Estrella a la Vista	441
Apéndice III: Notas para un Atlas Astral	471
Apéndice IV: Liber Samekh	510
Apéndice V: Algunas de las principales correspondencias de la Qabalah. Reimpreso con adiciones del 777	577
Apéndice VI: Grimorium Sanctissimum	590
Apéndice VI: OTROS RITUALES	598
Bibliografía	643



INTRODUCCIÓN

«Esseai athanatos theos, ambrotos, oyke eti thnétos»

Pitágoras

«La Magia es el conocimiento más alto, más absoluto y más divino de la Filosofía Natural, perfeccionado en sus obras y operaciones maravillosas mediante una comprensión correcta de la virtud interior y oculta de las cosas; de modo que, al aplicar verdaderos agentes a pacientes apropiados, se producen efectos extraños y admirables. Por ello, los magos son investigadores profundos y diligentes de la Naturaleza, y, por virtud de su arte, saben anticipar un efecto que, para el vulgo, parecerá un milagro.»

— *La Goetia del Lemegeton del Rey Salomón*

«Siempre que la Magia simpática se manifiesta en su forma pura y no adulterada, se presupone que, en la naturaleza, un acontecimiento sigue a otro de manera necesaria e invariable, sin la intervención de ninguna agencia espiritual o personal.

Así, su concepción fundamental es idéntica a la de la ciencia moderna: subyace en todo el sistema una fe — implícita pero real y firme— en el orden y la

uniformidad de la naturaleza. El mago no duda de que las mismas causas producirán siempre los mismos efectos; que la realización del rito adecuado, acompañado del hechizo correspondiente, será seguida inevitablemente por los resultados deseados, a menos, claro está, que sus conjuros sean frustrados y anulados por los encantamientos más poderosos de otro hechicero.

No solicita el favor de ninguna potestad superior, ni ruega a un ser caprichoso o inconstante, ni se humilla ante deidad temible alguna. Sin embargo, su poder, por grande que lo juzgue, no es de ningún modo arbitrario ni ilimitado. Solo puede ejercerlo mientras se atenga estrictamente a las reglas de su arte, o a lo que podríamos llamar las leyes de la naturaleza tal como él las concibe. Descuidar estas reglas o quebrantar dichas leyes en el más mínimo detalle equivale a exponerse al fracaso, e incluso puede poner en grave peligro al practicante inexperto. Si pretende ejercer una soberanía sobre la naturaleza, se trata de una soberanía constitucional, rigurosamente limitada en su alcance y ejercida conforme al uso antiguo.

Así pues, la analogía entre las concepciones mágicas y científicas del mundo es estrecha. En ambas, la sucesión de los acontecimientos es perfectamente regular y cierta, determinada por leyes inmutables cuya operación puede preverse y calcularse con precisión. Los elementos del capricho, el azar y el

accidente han sido desterrados del curso de la naturaleza.

Ambas abren un panorama aparentemente ilimitado de posibilidades a quien conoce las causas de las cosas y puede tocar los resortes secretos que ponen en movimiento el vasto e intrincado mecanismo del mundo. De ahí la poderosa atracción que tanto la Magia como la ciencia han ejercido sobre la mente humana; de ahí el estímulo vigoroso que ambas han dado a la búsqueda del conocimiento. Atraen al cansado indagador, al buscador de pies heridos, a través del desierto de la decepción presente, con sus infinitas promesas de futuro: lo conducen a la cima de un monte altísimo y le muestran, más allá de las nubes oscuras y las nieblas rodantes a sus pies, una visión de la ciudad celestial, lejana quizá, pero radiante con un esplendor sobrenatural, bañada en la luz de los sueños.»

—**Dr. J. G. Frazer**, *La rama dorada*

«En la medida en que la profesión pública de la Magia ha sido uno de los caminos por los cuales los hombres han ascendido al poder supremo, ha contribuido a emancipar a la humanidad del yugo de la tradición y a elevarla hacia una vida más amplia y libre, con una visión más vasta del mundo. Este no es un servicio menor prestado a la humanidad.

Y cuando recordamos, además, que en otra dirección la Magia ha allanado el camino para la ciencia, nos vemos obligados a admitir que, si el arte negro ha hecho mucho mal, también ha sido fuente de mucho bien; que si es hija del error, ha sido, sin embargo, madre de la libertad y de la verdad.»
—**Ibid.** (*La rama dorada*, J. G. Frazer)

«Examinadlo todo; retened lo bueno.»
—**San Pablo**

«También los mantras y los hechizos; la *obeah* y el *wanga*; el trabajo de la vara y el trabajo de la espada, todo esto él lo aprenderá y enseñará. Él debe enseñar, pero puede hacer severas las ordalías. La Palabra de la Ley es Θελημα.»

—**Liber AL vel Legis (El Libro de la Ley)**

Este libro es para TODOS: para

todo hombre, mujer y niño.

Mi obra anterior ha sido malinterpretada y su alcance limitado por mi uso de términos técnicos. Ha atraído

a demasiados diletantes y excéntricos, a los débiles que buscan en la Magiak una vía de escape de la realidad. Yo mismo me sentí conscientemente atraído por este asunto de esa manera al principio. Y ha alejado a demasiadas mentes científicas y prácticas: precisamente aquellas a las que más deseaba influir.

Pero LA MAGIAK es para TODOS.

He escrito este libro para ayudar al banquero, al boxeador, al biólogo, al poeta, al obrero, al tendero, a la obrera de fábrica, al matemático, a la taquígrafa, al golfista, a la esposa, al cónsul —y a todos los demás— a realizarse plenamente, cada uno en su función propia.

Permítaseme explicar en pocas palabras cómo fue que coloqué la palabra

MAGIAK

en el estandarte que he llevado ante mí toda mi vida.

Antes de llegar a la adolescencia ya era consciente de que yo era **LA BESTIA**, cuyo número es **666**. No entendía en absoluto lo que eso implicaba: era un sentido de identidad apasionadamente extático.

En mi tercer año en Cambridge me consagré conscientemente a la **Gran Obra**, entendiendo por tal la obra de convertirme en un Ser Espiritual, libre de las limitaciones, accidentes y engaños de la existencia material.

Me encontré sin un nombre que designara mi labor, del mismo modo que le sucedió años antes a **H. P. Blavatsky**. «Teosofía», «Espiritismo», «Ocultismo», «Misticismo»: todos implicaban connotaciones indeseables.

Elegí entonces el nombre

«MAGIAK» como

el más sublime en esencia —y, en realidad, el más desacreditado— de todos los términos disponibles.

Juré rehabilitar la

MAGIAK, identificarla

con mi propia carrera y obligar a la humanidad a respetar, amar y confiar en aquello que despreciaban, odiaban y temían.

He cumplido mi **Palabra**.

Pero ha llegado el momento de llevar mi estandarte al corazón mismo del bullicio de la vida humana.

Debo hacer de la

MAGIAK el
factor esencial en la vida de TODOS.

Al presentar este libro al mundo, debo entonces
explicar y justificar mi posición formulando una
definición de

MAGIAK y
exponiendo sus principios fundamentales de tal
modo que TODOS puedan

comprender de inmediato que sus almas y sus vidas,
en toda relación con cualquier otro ser humano y
con toda circunstancia, dependen de la

MAGIAK y
de su correcta comprensión y adecuada aplicación.

I) DEFINICIÓN.

La **Magiak** es la **Ciencia** y el **Arte** de provocar
Cambios en conformidad con la **Voluntad**.

*(Ilustración: Es mi Voluntad informar al mundo de ciertos
hechos que conozco. Por lo tanto, tomo mis «armas mágicas»:
pluma, tinta y papel; escribo «encantamientos», es decir, estas
frases, en el «lenguaje mágico», o sea, aquel que es comprendido*

por las personas a las que deseo instruir; invoco «espíritus», tales como impresores, editores, libreros y otros, y los obligo a transmitir mi mensaje a esas personas. La composición y distribución de este libro es, así, un acto de Magiak, por el cual provooco Cambios que ocurren en conformidad con mi Voluntad.)

En un sentido, la **Magiak** puede definirse como el nombre que la gente vulgar da a la **Ciencia**.

II) POSTULADO.

Todo Cambio requerido puede lograrse mediante la aplicación del tipo y grado adecuados de Fuerza, de la manera apropiada, a través del medio correcto, sobre el objeto correcto.

(Ilustración: Deseo preparar una onza de cloruro de oro. Debo tomar el tipo correcto de ácido —nitríco-clorhídrico y no otro—, en un recipiente que no se rompa, no tenga fugas ni se corroa, de un modo que no produzca resultados indeseables, con la cantidad necesaria de oro, y así sucesivamente. Todo Cambio tiene sus propias condiciones.

En el estado actual de nuestro conocimiento y poder, algunos Cambios no son posibles en la práctica: no podemos causar eclipses, por ejemplo, ni transformar plomo en estaño, ni crear hombres a partir de hongos.

Pero es teóricamente posible provocar en cualquier objeto cualquier Cambio del que dicho objeto sea naturalmente capaz; y las condiciones están comprendidas en el postulado anterior.)

III) TEOREMAS

1) Todo acto intencional es un acto mágico.
(Ilustración: véase la «Definición» anterior.)

Por «intencional» me refiero a «voluntario». Pero incluso los actos aparentemente no intencionales tampoco lo son verdaderamente. Así, respirar es un acto de la **Voluntad de Vivir**.

2) Todo acto exitoso ha cumplido con el Postulado.

3) Todo fracaso demuestra que uno o más de los requisitos del Postulado no han sido cumplidos.

(Ilustraciones: Puede haber un fallo en la comprensión del caso, como cuando un médico hace un diagnóstico erróneo y su tratamiento perjudica al paciente. Puede haber un fallo en aplicar el tipo correcto de Fuerza, como cuando un campesino intenta apagar una lámpara eléctrica soplándola. Puede haber un fallo en aplicar el grado correcto de Fuerza, como cuando un luchador ve rota su llave. Puede haber un fallo en aplicar la Fuerza de la manera correcta, como cuando se presenta un cheque en la ventanilla equivocada

Capítulo I: Los Principios del Ritual

Hay una única y fundamental definición del propósito de todo ritual mágico:

es la unión del *Microcosmos* con el *Macrocosmos*.

El Ritual Supremo y Perfecto es, por tanto, la Invocación del Santo Ángel Guardián; o, en el lenguaje del misticismo, la Unión con Dios.

Todos los demás rituales mágicos son casos particulares de este principio general. La única justificación para realizarlos radica en que, en ocasiones, una parte específica del microcosmos es tan débil que su imperfección o impureza viciaría al Macrocosmos del cual es imagen, *eidolon* o reflejo.

Por ejemplo: Dios está más allá del sexo; por lo tanto, ni el hombre ni la mujer, en cuanto tales, pueden comprender —y mucho menos representar— plenamente a Dios.

Por ello, es imperativo que el mago masculino cultive aquellas virtudes femeninas en las que sea deficiente, y esta tarea debe emprenderla, por supuesto, sin comprometer en modo alguno su virilidad.

Será entonces legítimo que un mago invoque a Isis e incluso se identifique con ella; si no logra hacerlo, su aprehensión del Universo, cuando alcance el *samādhi*, carecerá de la concepción de la maternidad.

El resultado será una limitación metafísica —y, como corolario, ética— en la religión que él funde. El Judaísmo y el Islam son ejemplos notables de este fracaso.

Tomemos otro ejemplo: la vida ascética, que con tanta frecuencia acompaña a la devoción mágica, indica una pobreza de naturaleza, una estrechez, una falta de generosidad.

La Naturaleza es infinitamente pródiga: no una entre un millón de semillas llega a fructificar. Quien no reconozca esto, que invoque a Júpiter.

El peligro más sutil y profundo de la Magia ceremonial es este: que el mago tenderá naturalmente a invocar aquella entidad parcial que más poderosamente le atrae, de modo que su exceso natural en esa dirección quedará aún más acentuado.

Debe, por tanto, esforzarse —antes de comenzar su Obra— en trazar un mapa de su propio ser, disponiendo sus invocaciones de modo que restablezcan el equilibrio.

Esto, desde luego, debería haberse realizado de manera preliminar durante la consagración de las armas y el mobiliario del Templo.

Para considerar más específicamente la cuestión de la Naturaleza del Ritual, supongamos que el mago descubre en sí una falta de percepción del valor de la Vida y la Muerte —tanto de los individuos como de

TABLA DE CORRESPONDENCIAS

VIII.* Órdenes de Qlifot.	VII. Español de la Col. VI.	VI. Los Cielos de Assiah.	
.....			0
Thaumiel תאומיאל	Esfera del Primum Mobile.	Rashith ha-Gilgalim הגלגלים ראשית	1
Ghagiel עוגיאל	Esfera del Zodiaco o de las Estrellas Fijas. .	Mazloth מסלות	2
Satariel סאתאריאל	Esfera de Saturno. ♄	Shabbathai שבתאי	3
Gha'agsheklah געשכלה	Esfera de Júpiter. ♃	Tzdek צדק	4
Golachab גולחב	Esfera de Marte. ♂	Madim מאדים	5
Thagiriron תגירירון	Esfera del Sol. ☉	Shemesh שמש	6
A'arab Zaraq ערב זרק	Esfera de Venus. ♀	Nogah נוגה	7
Samael סמאל	Esfera de Mercurio. ☿	Kokab כוכב	8
Gamaliel גמליאל	Esfera de la Luna. ☾	Levanah לבנה	9
Lilith לילית	Esfera de los Elementos. ⊕	Cholem Yesodot חלם יסודות	10
[Elementos. Véase la Col. LXVIII.]	Aire	Ruach רוח	11
[Los planetas siguen a las Séfiroth]	Mercurio	[Los planetas siguen a las Séfiroth correspondientes]	12
.....	Luna		13
.....	Venus		14
Ba'airiron בעירירון	Aries ♈	Taleh טלה	15
Adimiron אידימירון	Tauro ♉	Shor שור	16
Tzalalimiron צללדמירון	Géminis ♊	Teomim תאומים	17
Shichiriron שיחירירון	Cáncer ♋	Sarton סרטן	18
Shalehbiron שלהבירון	Leo ♌	Arieh אריה	19
Tzaphiriron צפירירון	Virgo ♍	Bethulah בתולה	20
.....	Júpiter		21
A'abiriron עביירירון	Libra ♎	Moznaim מאזנים	22
.....	Agua ♊	Maim מים	23
Necheshthiron נחשתירון	Escorpio ♏	Akrab עקרב	24
Necheshiron נחשירון	Sagitario ♐	Kesheth קשת	25
Dagdagiron דגדגירון	Capricornio ♑	Gedi גדי	26
.....	Marte		27
Behemiron בהמירון	Acuario ♒	Deli דלי	28
Nashimiron נשימירון	Piscis ♓	Dagim דגים	29
.....	Sol		30
.....	Fuego ♎	Aish אש	31
.....	Saturno		32
.....	Tierra ♋	Aretz ארץ	32 bis
.....	Espíritu	Ath את	31 bis

* Los asteriscos (*) remiten a las notas al final de la Tabla.